

## TECHOS DE CRISTAL EN LA UNIVERSIDAD HISPALENSE: IDENTIDADES Y SABERES

Mercedes Arriaga Flórez y M. Dolores Ramírez Almazán

Universidad de Sevilla

Los saberes académicos y sus jerarquías responden a las posiciones de poder que los hombres ocupan aún en las universidades. Si juntamos en un mismo paradigma las identidades y los saberes en la Universidad Hupalense, (pero también en cualquier otra) nos encontramos con una paradoja que ve en la base de la pirámide universitaria una serie de identidades femeninas (ayudantes, investigadoras, asociadas, profesoras titulares) y en el vértice un predominio absoluto de los saberes androcéntricos. El predominio numérico de las mujeres en las universidades se corresponde paradójicamente con la marginalidad de los estudios que llevan a cabo. Las discriminaciones invisibles dentro de la universidad, y algunas muy visibles y evidentes, educan a las mujeres para que no deseen cambiar de conocimiento, para que no se sientan capacitadas para hacerlo. Las cifras que arrojan las estadísticas hablan claro del papel de “excelente colaboradora” que pueden ejercer las profesoras, siempre y cuando no decidan por ellas mismas hacia dónde tienen que ir los nuevos saberes y cómo construirlos. La desmotivación personal y falta de autoestima son seguramente dos de las causas de la ausencia de mujeres como directoras de tesis doctorales. Por una parte, la rigidez de los postulados científicos, construidos de espaldas a las mujeres, desaniman a las investigadoras en su trabajo y, por otra, saben que si practican saberes alternativos tendrán que enfrentarse a las jerarquías (todas masculinas) vigentes en las diferentes áreas de conocimiento que, en definitiva son las que

sancionan el éxito y la promoción y las que lanzan el anatema de la “desautorización”.

Como sostienen algunas autoras “sigue siendo muy complejo visibilizar el entramado de relaciones de dominación que confluyen en el ámbito de las relaciones familiares, afectivas o laborales” (Pastor y otras, 2002: 456) pero el trabajo de investigación que lleva a cabo nuestro equipo dirigido por la Dra. Ana Guil, de la Facultad de Psicología, sobre *los techos de cristal* en la Universidad Hispalense está poniendo de manifiesto que la ausencia de mujeres en la investigación responde a un mecanismo de violencia simbólica, psicológica y a veces, incluso física.

Está claro que la cuestión del saber está íntimamente ligada a la cuestión del poder y de la jerarquía, y que la misma estructura universitaria propicia el control, la dependencia y la opresión de las de abajo por parte de los de arriba. Como sostiene Elena Simón:

“Saber es poder. Y poder hacer posible querer. Por eso es tan importante el acceso al conocimiento: al simbólico patriarcal y androcéntrico.” (Simón. 1999:46)

Los saberes académicos se caracterizan, como dice María Antonia García de León, apoyándose en declaraciones de Lakoff, por ser “abstractos y desencarnados”, en contraposición, los estudios de mujeres

- a) recomponen la fractura existente entre subjetividad y racionalidad,
- b) centran sus intereses en terrenos hasta ahora inexplorados, textos y aspectos inéditos de la realidad cultural y social,
- c) siguen un método de análisis que convierte el “género”, es decir, el posicionamiento sexual del sujeto productor de cultura, en categoría imprescindible.

Los estudios de mujeres son un objeto de estudio que no cuenta con el respaldo de gozar de una importancia social, política y, sobre todo, académica, relevante. El estatus de “insignificantes” que el androcentrismo reinante en el saber académico les atribuye, dificulta su consagración como objeto de estudio “científico”. Ante el “pacto entre caballeros” que se establece entre los catedráticos y profesores responsable de investigaciones y que relegan los estudios de mujeres a un lugar periférico dentro de la jerarquía de saberes académicos, las profesoras de la Facultad de Filología han puesto en marcha algunas estrategias para dar visibilidad e intentar la institucionalización de los estudios de mujeres, que podríamos resumir de la siguiente forma:

- a) promoviendo un Doctorado Interdisciplinar e Interdepartamental titulado “Mujer, escritura y comunicación”,
- b) promoviendo Seminarios y Congresos que tienen como objeto los estudios de mujer en diferentes disciplinas lingüísticas y literarias pero también ampliando el campo a todas la Humanidades: “Congreso Internacional Homenaje a Zenobia” en 2001; “IV Seminario AUDEM” en 2002;
- c) promoviendo números monográficos dedicados a estudios de mujeres en diferentes filologías en la Revista de la Facultad.

Los estudios de mujeres en el ámbito de la Facultad de Filología y, en concreto en la Universidad de Sevilla pueden caracterizarse como:

1. un saber emergente que recupera para el conocimiento “zonas de sombra” hasta ahora poco o nada exploradas;

2. un saber ideológico que produce un debate con los planteamientos científicos tradicionales y, al mismo tiempo, redefine las identidades femeninas,
3. un saber insurrecto que pone de manifiesto la violencia simbólica y las relaciones de poder dentro de las universidades.

Encarna Roca i Tria, en un estudio publicado por la Universidad de Oviedo en 1995 (AA.VV. 1995:37-47) señalaba tres causas principales para explicar el hecho de que las mujeres desaparezcan de la investigación al subir la pirámide universitaria, éstas eran la maternidad, la creación de una familia y la doble jornada (Roca, 1995: 38-39). A estas causas externas y objetivas, que prácticamente siguen invariables después de ocho años, Encarna Roca añadía algunas dificultades que según ella, provenían de la idiosincrasia de la mujer a la hora de afrontar la investigación. Si todavía es cierto que las mujeres viajan menos que los hombres al extranjero por motivos familiares y que trabajan más en grupo, los resultados de la investigación de los últimos años desmienten por completo el prejuicio que señalaba que las mujeres “tienen un sentido más rutinario y menos creativo en toda investigación” (Roca, 1995: 39). Es más, algunos estudios sociológicos (1987) señalan que las mujeres tienen un estilo propio de investigación que se refleja en los temas, los métodos y el uso singular del lenguaje académico. Frente al teoricismo masculino, los estudios de mujer en Filología se ocupan de casos de autoras concretas poco o nada estudiadas y en el análisis de textos concretos.

Sostiene María Antonia García de León que las mujeres tienen una “identidad en expansión” (García de León, 1994:33), en el sentido de que a la identidad del ama de casa añaden otras identidades que acaparan los espacios sociales. Esta identidad en expansión puede aplicarse a lo que está sucediendo en los estudios tradicionales que cada vez están sometidos en Filología a procesos de re-lectura y de reformulación. La irrupción del sujeto mujer en los saberes androcéntricos está provocando un verdadero terremoto en sus cimientos epistemológicos.

El aumento de los estudios de mujeres en el caudal de la investigación apunta

- a) a una fórmula que salva la “esquizofrenia en carne propia” (García de León 1994:41), que sufren las profesoras que tienen que dividir su ser mujer de su ser investigadora. Los estudios de mujeres tienden un puente entre la vida profesional y la vida personal de las investigadoras,
- b) a la alianza entre investigadoras de diferentes áreas de conocimiento que se encuentran aisladas y discriminadas en sus respectivos ámbitos de trabajo, precisamente por el corte de género de sus investigaciones que difícilmente son clasificables en los *curricula* académicos. Esta alianza, además, apunta a una expansión y un afianzamiento de los estudios de mujeres a otras filologías que no son sólo de la lengua inglesa, como venía siendo tradicional hasta ahora,

- c) a la necesidad de la interdisciplinareidad para romper el monopolio del principio de autoridad androcéntrica, para abrir la Universidad a una cultura también ginocéntrica.

Los estudios de mujer en Filología apuntan a satisfacer la demanda de nuevos conocimientos por parte de las estudiantes que constituyen la mayoría de la población académica, pero además se perfilan como un tipo de estudios imprescindibles para llevar a cabo los criterios europeos de igualdad de oportunidades, y para una total democratización de nuestra sociedad.

#### La violencia en cifras

El resumen de porcentajes que incluimos a continuación quiere ser un avance parcial de la investigación global que lleva a cabo nuestro grupo *Techos de Cristal en la Universidad Hispalense*. Partimos de los datos cuantitativos (la violencia en cifras) que se desprenden de la Memoria de Investigación 2001 (Universidad de Sevilla, 2002) analizando todos los departamentos de la Facultad de Filología con la idea de contrastar la situación que se perfilaba hace diez años en el estudio Piloto (Ana Guil-Blanca González, 1991: 9-31) con la investigación realizada en la actualidad. Parece interesante partir de esta primera aproximación a la realidad investigadora de las profesoras en nuestra facultad de Filología, perteneciente al área de Humanidades (la mayor con un 37%, frente al área Técnico-Científica o Biosanitaria, ambas con un 26% y el área Económico-Jurídica con un 11%) y donde tradicionalmente las mujeres profesoras han tenido mayor

presencia. En este sentido, podrá ser representativa a la hora de mostrar el avance de los estudios de mujer y género en el contexto universitario.

Los datos extraídos de los distintos departamentos muestran los porcentajes de:

1. profesoras en nuestra Facultad y en función de las distintas categorías,
2. profesoras Responsables de Grupos de Investigación,
3. profesoras directoras (o co-directoras) de tesis defendidas recogidas en la Memoria de Investigación 2001 y 2002,
4. publicaciones de profesoras (con y sin distinción de categoría profesional) en las memorias de investigación 2001 y 2002,
5. trabajos relacionados con el tema mujer en el sentido más amplio del término que evidencian (sólo desde el título) su relación con los estudios de escritura femenina o estudios de género, con la distinción del tipo de publicación donde aparecen,
6. porcentajes globales de toda la Facultad para su inclusión y contraste futuro con otros departamentos, facultades y áreas de conocimiento de la Universidad Hispalense.

De los datos observados se desprende que:

1. no hay diferencias notables con respecto a la situación presentada en el estudio piloto a pesar de los más de diez años de diferencia,
2. las mujeres universitarias siguen siendo mayoría entre el alumnado y las primeras escalas de la pirámide de poder, pero los hombres lo son en los niveles con más capacidad de decisión (categoría profesional, directores de tesis, directores de grupos de investigación),

3. sigue manteniéndose sólido el techo de cristal no tanto en la docencia (donde solemos tener mayor carga lectiva y dificultades para ocupar asignaturas de nuestra especialidad) como y fundamentalmente en la investigación, donde las profesoras encuentran serias dificultades para dirigir tesis doctorales o ser responsables de grupos de investigación; situación que va en absoluta consonancia con lo que del estudio cualitativo se desprendía en el 1991 y que se constata nuevamente en la actualidad: las mujeres profesoras echan en falta contar con más recursos específicos para paliar sus conflictos maternales-profesionales y algo de apoyo institucional o privado,
4. las profesoras consideran que el poder está totalmente en manos masculinas, poder que intentan seguir manteniendo de manera endogámica, auto-promocionándose mediante redes varoniles de apoyo o “club de chicos”. Frente a ellas que tienen una concepción distinta del poder: les interesa el alumnado y la docencia, lo consideran como un servicio a la comunidad, al entorno. Los sentimientos de hacer valer la justicia, la equidad y la legalidad de manera no endogámica son los que prevalecen.

DATOS DE MEMORIA INVESTIGACION 2001			1991
Catedráticos universidad :26 11.06%	Hombres: 20 Mujeres: 6	77% 23%	90% 10%
Titular univesidad: 108 45,95%	Hombres: 54 Mujeres: 53	50,47% 49,53%	65 % 35%
Profesor asociado: 78 33,19%	Hombres: 48 Mujeres: 30	61,53% 38,47%	69% 31%
Becarios: 14 5,95%	Hombres 7 Mujeres: 7	50% 50%	
Otros: 9 3,8%	h. 4 m. 5	44% 56%	
Total: 235	H 133 M 102	56,59% 43,41%	70% 30%
DOCTORES: 173 (73,62%)	h. 103 m: 70	59,54% 40,46%	69% 31%
R. G. INV.: 52 (22,13%)	H: 35 M: 17	67,3% 32,7%	80% 20%
DIRECTORES TESIS 2001 17	H: 12 M: 5	70,6% 29,4%	82% 18%

## LA VIOLENCIA EN CIFRAS: LA DIFERENCIA EN €

Departamento	Dct. Grupo inv.		financiacion	total
Filología alemana	Hombres	3	- 1.118,96 € - 2.611,44 € - 4.298,00 €	- 8028,40 €
	mujeres	0	-	-
Filología francesa	Hombres	1	- 6.405,15 €	- 6.505,15 €
	Mujeres	3	- 4.083,01 € - 3.171,61 € - 1.865,81 €	- 9.120,43 €
Filología griega y latina	Hombres:	4	- 3.191,37 € - 4.290,40 € - 2.610,91 € - 4.830,25 €	- 14.922,93 €
	Mujeres:	3	- 4.932,59 - 4.792,58 - 2.611,43	-12.336,60 €
Filología inglesa (lengua inglesa)	Hombres:	6	- ÷ - 188.187,62€ - 1.678,97 € - ÷ - 2.052,25 € - 1.118,95 €	- 193.037,79 €
	Mujeres:	3	- 1.492,65 € - ÷ - 2.611,44 €	- 4.104,09 €
Filología inglesa	HOBRES	4	NO	HAY

(literatura)	MUJERES 2	DATOS	
Filología integradas	Hombres: 4	- 4290,75 € - ¿ - 2.051,95 € - 1.118,96 €	-7.461,41 €
	Mujeres: 2	- 3.917,25 € - 3.917,42 €	- 7.834,67 €
Literatura española	Hombres: 5	- 3.171,44 € - 3.434,00 € - 3.171,61 € - 3.544,08 € - 3.369,00 €	- 13.830,13 €
	Mujeres: 2	- 2.051,43 € - 3.103,57 €	- 5.155,00 €
Lengua española	Hombres: 7	- 3.171,10 € - 4.850,58 € - ¿ - ¿ - 3.544,43 € - 4.663,92 € - 1.522,10 €	- 17.752,13 €
	Mujeres: 2	- 2.051,43 € - 3.103,57 €	- 5.155,00 €
TOTAL: GRUP.	52 H: 35 67,3% M: 17 32,7%	H: 261.537,94 € M: 43.705,79 € T: 305.243,73 €	<b>85,68%</b> <b>14,32%</b>

## ¿DÓNDE PUBLICAMOS? MEMORIA 2001

PUBLICACIONES	n.	AUTOR	%
Libros 11,55%	70	Hombres: 42	60%
		Mujeres: 28	40%
Trabajos en libros 34,98%	212	Hombres: 135	63,6%
		Mujeres: 77	36,4%
Trabajos en rev. 24,92%	151	Hombres: 117	77,4%
		Mujeres: 34	22,6%
Comunicaciones y ponencias 18,81%	114	Hombres: 50	43,8%
		Mujeres: 64	56,2%
O. P. 9,74%	59	Hombres: 45	76,2%
		Mujeres: 14	23,8%
TOTALES	606	HOMBRES: 389	65%
		MUJERES: 217	35%

Las publicaciones que se centran en el tema mujer (en su más amplio sentido y sin distinción del género del autor) son sólo 49 de un total de 606 analizadas lo cual representa un porcentaje de sólo un 8%.

El tipo de publicación donde aparecen es, en porcentajes, el siguiente: libros (7,1%), trabajos en libros ( 7%), trabajos en revistas (6,6%), ponencias y comunicaciones en congresos (16%). Sólo hemos tenido ocasión de echar un vistazo rápido a la Memoria de Investigación 2002 que recoge un total de 633 publicaciones, de las cuales 61 forman parte de este grupo de temática mujer, lo cual representa un 9,64%, con un aumento del 1,64% respecto a la memoria de 2001.

Evidentemente, los esfuerzos del grupo de profesoras de distintos departamentos a la hora de potenciar y encauzar los estudios de mujer hacia

su necesaria y cercana institucionalización parecen estar dando sus primeros frutos.

#### Referencias bibliográficas:

ROCA I TRIA, Encarna, “Mujer y poder en la Universidad”, en *Mujer e investigación*, Universidad de Oviedo, 1995, pp. 37-47.

GARCIA DE LEÓN, María Antonia, *Élites discriminadas. Sobre el poder de las mujeres*. Barcelona, Anthopos, 1994.

SIMON RODRÍGUEZ, Elena, *Democracia vital. Mujeres y hombres hacia la plena ciudadanía*, Madrid, Narcea, 1999.

PASTOR, Rosa y otras, “Violencia simbólica: aspectos diferenciales sobre el cuerpo y la identidad”, en *Violencia y género*, Vol. I, Universidad de Málaga, pp. 455-463.

GUIL BOZAL, Ana y GONZÁLEZ GABALDÓN, Blanca, “Género y violencia invisible en las organizaciones universitarias” *Boletín de la sociedad española de psicoterapia y técnicas de grupo*, n. 19, 1991, pp. 9-33.